



Luz sobre un problema invisible

Eulogio Cuesta, oficial abastecedor en la instalación aeroportuaria de Barajas, colabora con la Asociación de Fibromialgia de Torrejón de Ardoz para sensibilizar a la sociedad sobre una enfermedad tan presente como desconocida.

Hace ya más de treinta años que Eulogio Cuesta, oficial abastecedor en la instalación aeroportuaria de Barajas, sabe lo que es la fibromialgia. Se la diagnosticaron a su esposa, Pilar, y desde entonces esta extraña patología, tan desconocida y a la vez tan sufrida por muchas personas, se ha convertido en una constante en su vida.

Desde hace cinco años Eulogio colabora con la Asociación de Fibromialgia de Torrejón de Ardoz (AFTA), de la que Pilar es socia desde su puesta en marcha, con el objetivo de dar a conocer este trastorno a toda la sociedad y sensibilizar sobre las necesidades que tienen las personas que sufren esta enfermedad. "Es un problema olvidado del que sólo se percatan aquellos que

la sufren diariamente y eso tiene que cambiar", señala.

¿Qué es la fibromialgia?

Es un grupo de síntomas y trastornos musculoesqueléticos poco entendidos, caracterizados por dolor persistente, fatiga extrema, rigidez de los músculos y tendones y un amplio rango de otros síntomas incluyendo psicológicos, dificultades para dormir, dolores de cabeza y problemas de concentración y memoria. Todos ellos afectan a la actividad diaria del que los padece.

¿Por qué es tan desconocida?

Se trata de un problema con un diagnóstico controvertido debido a la falta de anomalías en el examen físico, exámenes de laboratorio o estudios de ▶▶

La fibromialgia es una enfermedad que se caracteriza por dolores musculares crónicos y síntomas neurológicos

► imágenes médicas. En muchas ocasiones, el diagnóstico de fibromialgia es el descarte de otras enfermedades y en otras, al no haber pruebas médicas evidentes, se pasa por alto el problema.

¿Cómo te afecta?

Mi mujer lleva luchando más de treinta años contra esta enfermedad, pero como no tiene un diagnóstico preciso tampoco tiene un tratamiento específico. Desde que se la detectaron hemos visitado a muchos especialistas pero con resultados poco esperanzadores, ya que el problema sigue presente y ha afectado directamente a nuestra calidad de vida.

¿Cómo llegasteis a la Asociación?

Unos amigos tenían el mismo problema que nosotros y comenzaron a indagar sobre las opciones que había relacionadas con la Fibromialgia. Se enteraron de que había un grupo de personas, cada vez más numeroso, que tenía en común síntomas parecidos y se reunían a título personal para buscar soluciones a sus dolencias. Ese grupo se convirtió en 2006 en la Asociación de Fibromialgia de Torrejón de Ardoz y fue entonces cuando mi mujer decidió hacerse socia y yo empecé a colaborar con ellos en aquellas tareas en que podía ser útil.

Fue una decisión acertada.

Sin duda. Ha sido una ayuda inestima-

ble para nuestro problema. Al ser considerada como una enfermedad rara, la fibromialgia pasa quizás demasiado desapercibida entre las instituciones y entre el colectivo médico, que en muchas ocasiones no saben siquiera cómo tratarla. Por ello, encontrar a un grupo de gente con los mismos problemas que mi mujer, que han pasado por lo mismo y que comprenden a la perfección los sentimientos derivados de esta enfermedad fue un gran alivio y una excelente noticia.

¿Qué ha cambiado?

En primer lugar, el estado de ánimo. Muchas de las personas que sufren fibromialgia caen en depresiones porque no entienden qué les pasa. Tienen ganas de hacer cosas pero su cuerpo se lo impide; los médicos no son capaces de encontrar una solución y las alternativas que pueden buscar, como la medicina alternativa o las sesiones de masaje para intentar mitigar los dolores, suponen un coste elevado al que no todos pueden hacer frente. Todo ello puede sumir a los afectados en un profundo estado de desánimo.

La Asociación no hace milagros, pero es un foro en el que compartir experiencias con gente que tiene el mismo problema y propone actividades para intentar vivir con una mayor calidad de vida. ►►



arriba: En su sede, la Asociación informa de todas las cuestiones relacionadas con la fibromialgia y de las actividades que lleva a cabo.

página anterior: La presidenta de la Asociación de Fibromialgia de Torrejón de Ardoz, Magdalena García, junto con algunos de los socios y voluntarios.

Un fin de semana para conocerse mejor

El Grupo CLH, a través de su programa de acción social 'Movemos nuestra energía más solidaria', ha colaborado con la Asociación de Fibromialgia de Torrejón de Ardoz en la organización de unas convivencias para cerca de 30 socios. El objetivo de las mismas es pasar unas jornadas en un entorno verde y alejado de la rutina diaria para que las personas que sufren fibromialgia se conciencien personalmente de su problema, además de fortalecerse y cargarse de energía a través de distintas actividades físicas, como el yoga o el 'xi kung', disciplinas basadas en la meditación y en los movimientos corporales.

"La ayuda de una empresa como CLH supone una alegría inmensa porque demuestra que han pensado en nosotros, que nos apoyan y que nos tienden una mano. Es un gesto de generosidad que valoramos mucho", señala Magdalena García, presidenta de la Asociación.



arriba: La Asociación programa clases de yoga y otras actividades físicas para sus socios.